Chile-Bolivia: Cien años después

Paz V. Milet
FLACSO-Chile

Resumen

Las relaciones entre Chile y Bolivia atraviesan momentos difíciles. Las razones son variadas y en este artículo intentaremos explorarlas, yendo más allá de las razones históricas, profundizando en los otros factores que explicarían el momento actual: la conmemoración de los cien años del tratado de 1904; la crisis de gobernabilidad que vive Bolivia y el cambio de posicionamiento que ha asumido Bolivia en sus vínculos con Chile.

Palabras claves: Bolivia, Chile, Relaciones Internacionales.

INTRODUCCIÓN

Chile y Bolivia se sitúan a nivel regional e internacional, después de más de un siglo de terminada la Guerra del Pacífico, como países rivales, incapaces de conciliar posiciones. Mientras los bolivianos demandan una salida soberana al Océano Pacífico, Chile muestra su disposición a efectuar concesiones para una salida al mar, pero sin cesión territorial. Esta ha sido la lógica dominante en los últimos años de relaciones.

Un juego de suma cero, en que las negociaciones de los distintos gobiernos no han fructificado.

La persistencia de estas posiciones encontradas ha motivado que Bolivia haya optado por plantear el tema en instancias multilaterales, principalmente en la OEA donde el año 1979 se aprobó la declaración 426 que declara de "interés hemisférico permanente encontrar una solución equitativa por la cual Bolivia obtenga acceso soberano y útil al Océano Pacífico"[1]. El 2004 efectivamente este tema ha adquirido una mayor presencia, ge-

1 Citado por Edgar Camacho "Nuevas perspectivas de la cuestión marítima" en Zelada, Alberto (Coordinador). 2000. *Bolivia. Temas de la agenda internacional*, UDAPEX, PNUD, octubre.

nerando solidaridad en determinados sectores y el consecuente aumento de la tensión en la relación bilateral.

Las explicaciones para este fenómeno y el nivel actual de las relaciones chileno-bolivianas son variadas, pero profundizaremos básicamente en tres: la conmemoración de los cien años del tratado de 1904; la crisis de gobernabilidad que vive Bolivia y el cambio de posicionamiento que ha asumido Bolivia en sus vínculos con Chile.

LOS CIEN AÑOS DEL TRATADO DE 1904

Este tratado, que es el que establece la actual delimitación fronteriza entre ambos países y que consolidó la mediterraneidad boliviana, ha sido casi desde su suscripción rechazado por distintos sectores del país antiplánico. En esencia, este instrumento determinó que se reconocía el dominio absoluto y perpetuo de Chile sobre los territorios ocupados por éste en virtud del artículo 2° del Pacto de Tregua de 1884.

Además se convino construir un ferrocarril Arica-La Paz, Chile otorgó a Bolivia el derecho de libre tránsito comercial por su territorio y puertos del Pacífico y además se obligó a pagar a Bolivia la cantidad de trescientas mil libras esterlinas en dinero efectivo y en dos parcialidades de ciento cincuenta mil libras[2].

Los argumentos en contra –y que se mantienen hasta hoy– apuntan fundamentalmente a que se habría actuado bajo presión chilena y sobre todo a que con la pérdida de sus costas en el Pacífico, Bolivia habría perdido su cualidad marítima. Una condición esencial en la conformación de su identidad como país. Así lo hace ver Gustavo Fernández, quien indica que "(el tratado de 1904) no sólo privó a Bolivia de puertos en la costa, sino que, enclaustrado, el país perdió su cualidad marítima, condición esencial de la existencia de un Estado moderno"[3].

No obstante, no existen suficientes evidencias para respaldar esta posición. Antes del siglo XX y específicamente de la suscripción del Tratado de

2 Chile y Bolivia. Tratado de Paz y Amistad, suscrito en Santiago de Chile, el 20 de octubre de 1904.

3 Fernández, Gustavo. 1999. "Vinculación con el mundo", en Campero, Fernando (Compilador) *Bolivia en el siglo XX. La formación de la Bolivia contemporánea*. Harvard Club, CAF, La Paz, p. 95.

1904, no existen indicadores de que la sociedad boliviana hubiera asumido esta cualidad. Por el contrario, sus intereses se limitaban a la búsqueda de condiciones favorables para acceder al Pacífico con el estaño. No poseía flota mercante, ni puertos habilitados adecuadamente. Esto explicaría las conclusiones del tratado de 1904 y las concesiones negociadas por Bolivia. Como señala Sergio González "El Tratado de Paz y Amistad de 1904 fue, en gran medida, expresión de una necesidad de la elite minera. Ellos requerían ferrocarriles, tanto dentro del territorio boliviano como hacia fuera, para llegar al Pacífico con sus recursos[4]". Estas serían las razones por las que el gobierno boliviano negoció territorio a cambio de condiciones favorables para acceder al Océano Pacífico y no exigió un acceso soberano al mismo.

Es con el siglo XX que Bolivia redimensiona la necesidad de contar con un puerto soberano y desarrolla el planteamiento de su mediterraneidad a nivel internacional.

Respecto a la posición de algunos sectores bolivianos de que el Tratado se habría suscrito bajo presión chilena, hay dos argumentos esgrimidos desde Chile. Primero, que el tratado se suscribió dos décadas después de finalizado el conflicto armado y segundo, que las bases de la negociación fueron planteadas por Bolivia. "En 1902, se iniciaron nuevas negociaciones de Paz con el viaje confidencial a Santiago de un representante oficial de Bolivia, el diplomático señor Félix Avelino Aramayo".

Las bases presentadas al gobierno de Chile por el señor Aramayo fueron las siguientes:

1. Abandono por parte de Bolivia de toda pretensión de puerto en el Pacífico.

2. Independencia comercial de Bolivia, para lo cual Chile debía otorgarle la cláusula de nación más favorecida.

3. Abono por parte de Chile de una suma de dinero, entregada por anualidades, destinada a la construcción de ferrocarriles que den fácil salida al Pacífico a los productos de Bolivia[5]".

4 González, Sergio. 2004. "La tercería boliviana y el problema de la mediterraneidad", paper presentado en seminario "Las relaciones bilaterales de Chile y Bolivia en el siglo XXI: evaluación y perspectivas", 29 de abril.

5 Discurso del Embajador Pedro Daza Valenzuela en la IX Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, en La Paz, el 24 de o0ctubre de 1979.

En síntesis, las condiciones impuestas en el Tratado de 1904 fueron consensuadas debidamente con Bolivia. Son razones internas las que explican el surgimiento posterior de críticas a lo negociado y de la conciencia marítima, como una característica esencial del pueblo boliviano, afectada con la firma de este Tratado. No existirían suficientes argumentos para declarar nulo este acuerdo –como lo ha solicitado en reiteradas oportunidades el gobierno boliviano–, pues fue legítimamente suscrito y posteriormente sometido a la aprobación de los Congresos de ambos países.

LA ACTUAL CRISIS DE GOBERNABILIDAD DE BOLIVIA

Bolivia vive una profunda crisis política y social, en la que su nivel de gobernabilidad se ha visto seriamente afectado. El Informe sobre el Índice de Desarrollo Humano de Bolivia 2002, constató que ese país vive un momento de inflexión y cambio incierto. Inflexión en los contenidos del desarrollo y en los de la democracia. Cambio, porque lo que se ha experimentado hasta aquí ya no se puede mantener y porque no es posible precisar ni la duración de la inflexión ni el destino de la misma[6].

Los factores que inciden en este clima de inestabilidad son de diversa índole. Primero, están los de origen político. Los partidos políticos tradicionales están desacreditados frente a la ciudadanía y Carlos Mesa, actual mandatario, asumió después de la protesta de octubre del 2003 –denominada guerra del gas– que supuso la salida del poder de Gonzalo Sánchez de Losada. En ese momento, respondiendo a las demandas de los manifestantes, efectuó tres grandes promesas: la realización de un referéndum para discutir si se exporta el gas y por dónde; el establecimiento de una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución y el desarrollo de una nueva ley de Hidrocarburos.

El gobierno ha avanzado en gran parte de estas medidas, sin embargo no ha podido lograr lo mismo a nivel del Congreso. Este se ha convertido en una piedra de tope para la gestión del actual mandatario boliviano. La razón principal se encuentra en el origen de la administración de Mesa. El actual gobierno se definió como de "transición histórica", sin participación de los partidos políticos, con la misión de preservar la democracia y construir un puente hacia un nuevo escenario[7].

6 Calderón, Fernando. 2002. *El Índice de Desarrollo Humano en Bolivia*, PNUD.
7 Calderón, Fernando. 2004. *Interculturalismo y Globalización. La Bolivia posible*, p. 4.

Si Sánchez de Losada se vio imposibilitado de gobernar por carecer de mayoría en el Congreso, Mesa experimenta aun mayores dificultades por carecer de una fuerza partidista que lo respalde y tener que negociar todos los acuerdos desde la minoría.

Otro factor desestabilizador es la profunda división interna de Bolivia. Esta se da en dos ámbitos o a dos niveles, desde lo regional y desde lo social. En lo regional hay una división clara entre el oriente y el occidente. Además de diferencia en cuanto a los niveles de ingreso, se denotan diferentes cosmovisiones. Mientras un sector aboga por una mayor participación estatal, el otro cree en una mayor inversión privada. Por ejemplo, en el tema del gas esto ha repercutido en que mientras una región promueve el gas para los bolivianos, la otra se muestra favorable a la inversión extranjera.

Estas diferencias entre las regiones bolivianas, ha llevado a que algunos analistas evalúen incluso la posibilidad de escisiones territoriales. Carlos Valverde, analista boliviano, señala: "no tenemos nada en común. Esta diferencia (entre estos dos grupos de departamentos) se da en todos los niveles. Que el altiplano haga su República andina y nosotros una República oriental[8]".

Las diferencias sociales y económicas son también dramáticas, generándose la concentración del poder en una minoría ilustrada. Esta minoría convive en la sociedad boliviana con mayoría carente de educación y con condiciones económicas mínimas. Bolivia es en la práctica la nación más pobre de Sudamérica. El PIB per cápita se ha mantenido en US$ 2000 durante los últimos 12 años.

No obstante, esta mayoría está organizada en diferentes movimientos reivindicativos y ha adquirido mayor presencia a nivel nacional. Los obreros y campesinos están adscritos a la Central Obrera Boliviana, liderada por Jaime Solares y en los campesinos del movimiento de Felipe Quispe. Están en contra del referéndum y plantean la nacionalización de los hidrocarburos.

Otro referente socio-político es el movimiento de los cocaleros liderado por Evo Morales. Este obtuvo el segundo lugar en la última elección presidencial y tiene un importante respaldo a nivel interno. Es contrario a Estados Unidos y plantea que el gas debe ser para los bolivianos.

Estas divisiones internas pueden ser caldo de cultivo para procesos de mayor gravedad. En la búsqueda de un mayor protagonismo interno, los

8 *Diario La Razón*, 5 de abril de 2004.

distintos sectores han efectuado demandas desmedidas, a las que el Presidente Mesa no se encuentra en condiciones de responder. Este mismo ha señalado que las presiones ilimitadas pueden generar un conflicto mayor y desestabilizar a su gobierno.

La sociedad boliviana ha llegado a un nivel de conflicto interno sin precedentes. En el 2003 se reportaron 321 conflictos en Bolivia, en los que destaca la gran disgregación de los mismos y la presencia de aparatos del Estado central como demandantes (59). El sector que más ha sido reportado ha sido el campesino (31), le siguen los actores municipales (25) y la población civil no organizada (18). Es destacable también el hecho que 88 de estos conflictos han sido protagonizados por una cantidad de actores no clasificados en los sectores tradicionales.

Las previsiones para el 2004 son desalentadoras, ya que todas las tendencias del conflicto son al alza, especialmente las asociadas al conflicto por la erradicación de coca, el gas y el uso de la tierra[9].

En este marco, un factor aglutinador, que genera consenso en la sociedad boliviana, es la demanda marítima. La posibilidad de obtener una salida soberana al Pacífico por puertos chilenos permite superar las divisiones internas y la realidad de una sociedad con múltiples matices regionales y variadas diferencias socio-culturales, con clases sociales escasamente constituidas, con élites dominantes que no alcanzan a hacerse dirigentes, con mayorías étnicas culturalmente discriminadas y relativamente ausentes de las decisiones[10].

La aspiración marítima, como generadora de un sentimiento común, ha sido asumida por el gobierno de Mesa, quien la plantea como el principal objetivo de su política exterior.

EL POSICIONAMIENTO HACIA LA REGIÓN Y HACIA CHILE. EL FACTOR GAS

En las postrimerías de los gobiernos de Hugo Banzer en Bolivia y Eduardo Frei en Chile, se desarrolló una etapa de acercamiento entre ambos países. Algo que para muchos era inesperado, a partir de las declaraciones anti-chilenas que había realizado el presidente boliviano desde el inicio de su mandato.

9 Calderón, Fernando. 2004. Op. Cit. p. 107.
10 Calderón, Fernando. 2002. Op. Cit. p. 5.

Según Antonio Araníbar, ex canciller boliviano, el origen de este acercamiento está en el descubrimiento de un enorme potencial gasífero por parte de Bolivia[11]. Desde esa fecha, 1997, hasta ahora, las reservas encontradas en el país altiplánico han aumentado en casi 10 veces. En 2003 estas alcanzaban los 54,86 trillones de pies cúbicos.

Este potencial energético generó un replanteamiento de Bolivia en su posicionamiento bilateral, regional e internacional. A nivel regional, Bolivia se inserta como un país de gran importancia en la Iniciativa para la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA). En el marco del diseño de esta iniciativa, la nación altiplánica adquiere una importancia central en el Centro Oeste Sudamericano. Una región que sería la prolongación del eje central boliviano (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz) hacia el interior del Brasil-Matto Groso y Rondonia, a los puertos del Pacífico y las regiones vecinas de Chile y Perú, más el norte argentino y el Chaco paraguayo[12].

Bolivia sería un país pivote entre el Atlántico y el Pacífico, y, además, a partir de su condición de segunda potencia gasífera del continente, podría consolidarse como una reserva energética en la región. Como ya señalábamos, el descubrimiento del gas boliviano ha sido el origen de nuevas instancias de acercamiento entre ambos países; pero también ha significado un replanteamiento de Bolivia hacia Chile. El gobierno boliviano, ya sea el de Banzer, el de Quiroga, Sánchez de Losada y ahora el de Carlos Mesa, se ha situado de manera distinta, a partir de reconocerse como una potencia gasífera, consciente que el gas iría adquiriendo cada vez más importancia como fuente energética ante el déficit evidenciado en América del Sur[13]. El ex Presidente Quiroga señaló que respecto a la mediterraneidad boliviana, el gas sería el mejor canciller de Bolivia.

La postura actual boliviana se sustenta en que para Chile sería beneficioso ceder a los requerimientos bolivianos, pues podría obtener una serie de beneficios a cambio. Primero, podría obtener recursos naturales. Agua dulce para el Desierto de Atacama o gas. Segundo: podría acceder fácilmente al Océano Atlántico y tercero, podría llegar en mejor condiciones al mercado boliviano. Un mercado que, en términos oficiales, no es proclive a la llegada de productos chilenos.

---

11 Declaraciones efectuadas en el marco del Seminario-Taller "Propuestas de integración Bolivia-Chile en el siglo XXI", Iquique 8-9 de marzo de 2004.

12 Seoane, Alfredo. 2002. "Integración sudamericana, proyecto trinacional y exportación de gas", en CEEILA, Instituto Prisma, ILDIS, *Hacia un enfoque trinacional de las relaciones entre Bolivia, Chile y Perú.* Segunda parte, diciembre.

13 Ibíd.

Basta ver la balanza comercial entre ambos países y los montos de las exportaciones y las importaciones, para evidenciar el potencial que aún se puede desarrollar. Además le permite desarrollar nuevas alternativas productivas en el norte grande, una región económicamente deprimida.

Comercio entre Bolivia y Chile

Chile: Importaciones desde Bolivia según año
Millones de US$ CIF

96	97	98	99	2000	2001	2002	Variación 02/01
35.9	62.5	37.6	22.4	30.2	25.0	22.6	-2.4 mills.

Como porcentajes de las importaciones totales

96	97	98	99	2000	2001	2002
0,2	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2	0,1

Chile: Exportaciones totales a Bolivia según año
En millones de US$ FOB

96	97	98	99	2000	2001	2002	Variación 02/01
207,9	228,7	249,6	193,3	164,5	143,3	139,7	-3,6 mills.

Como porcentaje de las exportaciones totales

96	97	98	99	2000	2001	2002
1,4	1,3	1,7	1,2	0,9	0,8	0,8

BALANZA COMERCIAL DE CHILE

(Cifra en millones de US$ de cada año)

96	97	98	99	2000	2001	2002
172,0	166,2	212,0	170,9	134,3	118,2	117,1

Este nuevo planteamiento boliviano, junto con la imposibilidad de obtener el apoyo del Congreso, ha impedido que las negociaciones entre Chile y Bolivia fructifiquen. Se ha agudizado el juego de suma cero, pues al interior de Bolivia no existe consenso sobre qué sería aceptable de parte de Chile. Si un corredor al norte de la línea de la Concordia, un terreno en comodato por 99 años en la cercanía de Iquique o una concesión mayor con soberanía plena. El límite de lo que Bolivia aceptaría como mínimo, aún no está definido.

LAS RELACIONES BILATERALES EN ESTE ESCENARIO

Estos factores condicionan los vínculos bilaterales, como señala Iván Witker[14], por cuatro conceptos fundamentales: soberanía, mediterraneidad, paradiplomacia e ingobernabilidad.

La mediterraneidad, según los bolivianos, les ha condenado al subdesarrollo y les impide realizar toda su potencialidad. Para ejemplificar este punto se ha recurrido insistentemente al estudio sobre países mediterráneos elaborado por Jeffrey Sachs y se han efectuado una serie de relaciones comerciales, como las que plantea Angélica Siles Parrado en *el Diario*, 22 de marzo de 2004, "La Cámara de Comercio señala que en promedio el nivel de importaciones legales supera los US$125 millones. En tanto que las exportaciones alcanzan a US$30 millones, se determina que hay una balanza comercial deficitaria y el contrabando alcanza a US$304,5 millones anuales. Bolivia por falta de mar dejó de percibir US$5.000 millones. Si tomamos en cuenta que la deuda externa es de US$5.038 millones, según el BCB, con este monto perdido se la hubiera pagado toda".

No obstante, estas afirmaciones son rechazadas por el presidente boliviano, quien reconoce que las explicaciones para la actual situación económica de su país son más amplias. La opción para vencer esta mediterraneidad es la cesión por parte de Chile de algún territorio aledaño al Pacífico, con *soberanía*. Las opciones intermedias –entregado en comodato por un período de tiempo, etc.– no generan consenso. Respecto al corredor, algunos sectores bolivianos plantean que este debe tener las dimensiones adecuadas para desarrollar actividades productivas. Una entrega menor tendría sólo un significado simbólico[15].

No obstante, el Presidente Mesa en una reciente entrevista a Televisión Nacional de Chile señaló que se podría tomar como base para una futura negociación sobre el problema marítimo boliviano, la desarrollada en 1975, en el marco del denominado Abrazo de Charaña, cuya propuesta principal era la entrega de un corredor de 8 kilómetros a Bolivia.

La opción que baraja Chile se centra más en la concesión de un terreno por cincuenta años prorrogables. Esto es de hecho lo que estaba nego-

14 Presentación efectuada en el seminario " las relaciones bilaterales de Chile y Bolivia en el siglo XXI: balance y perspectivas", Santiago, 29 de abril de 2004.

15 Opiniones de Julio Garret, ex canciller y actual rector de la Universidad Andina Simón Bolívar en el Seminario-Taller "Propuestas de integración Bolivia - Chile en el siglo XXI", Iquique 8-9 de marzo de 2004.

ciando el ex Cónsul en La Paz, Edmundo Pérez Yoma hasta las protestas de octubre del 2003. Este espacio además contaría con una Zona Franca para el desarrollo de proyectos petroquímicos y no estaría sujeta a gravámenes e impuestos. En este territorio ambos países podrían desarrollar actividades conjuntas en torno al gas, para exportarlo a otros mercados.

Los medios para superar las controversias generadas por la mediterraneidad boliviana estarían en el ámbito de la paradiplomacia. Al no existir vínculos intergubernamentales a nivel diplomático, se desarrollan instancias de acercamiento y diálogo en otros niveles.

La ingobernabilidad es el marco que genera incertidumbre en las relaciones bilaterales. En la práctica es muy difícil que se llegue a establecer acuerdos, cuando los interlocutores bolivianos cambian constantemente y éstos deben enfrentar presiones populares de diversa índole. Durante el siglo XX Bolivia ha experimentado 189 golpes de Estado militares, ha tenido 41 Jefes de Estado y 7 constituciones. En este clima de inestabilidad es difícil alcanzar acuerdos de más largo plazo y sobre todo garantizar la legitimidad de lo acordado.

Es en este escenario que se desarrolla actualmente la relación bilateral, en la que en el último período se han agudizado las diferencias. Bolivia suspendió las negociaciones del TLC y suscribió un acuerdo para vender gas a Argentina, con la condición de que no se vendiera a terceros países, o sea Chile. Además, el 18 de julio se efectuará el referéndum para decidir si se exporta el gas y por dónde. Según una reciente encuesta, realizada por la empresa Apoyo, Opinión y Mercado Bolivia, en ocho departamentos –de los nueve que tiene Bolivia– la mayoría de la gente está de acuerdo con la exportación de gas. Sólo en La Paz y en El Alto, la mayoría respondió que está en desacuerdo con esta opción[16].

Respecto a por dónde salir con el gas al Pacífico, todo apunta a que se optaría por Perú, así se le ha anunciado al gobierno peruano. Sólo el departamento de Tarija se ha manifestado en contra de esta opción y a favor de Chile. De optarse por exportar el gas por territorio peruano, este tema perderá centralidad en la agenda boliviano-chilena; quedando –no obstante– la posibilidad de que se escoja proveer de este recurso como compensación por una cesión territorial futura.

16 Diario La Razón, 26 de abril de 2004.

En estas condiciones, nuevamente el debate sobre la mediterraneidad boliviana se centra nuevamente en la posibilidad de ceder un corredor al norte de la línea de la Concordia, alternativa que requiere la aprobación de Perú. En esencia, como plantea Edmundo Pérez Yoma, una salida al mar sólo se puede negociar si Bolivia lo plantea como demanda y no como derecho; si se otorga una compensación (trueque territorial, etc.); si existe amplio consenso en Bolivia; que Perú colabore y que exista un ambiente de normalidad diplomática[17].

No obstante, estas condiciones no existen actualmente. El discurso boliviano plantea la necesidad de recuperar un derecho –su cualidad marítima–, no se ha sugerido oficialmente una compensación y no existe amplio consenso en el país antiplánico, que evidencia hondas fracturas étnicas, sociales y geográficas. Además el presidente Mesa, a pesar de tener un respaldo popular del 70%, experimenta una serie de dificultades para gobernar, tanto por la falta de mayoría en el Congreso, como por debilidades de su propio equipo de gobierno.

Además, el "factor gas", como elemento fundamental en la definición de la política exterior boliviana, está perdiendo cada vez más fuerza frente al surgimiento de otras opciones en la región y a mediano plazo este fenómeno iría en aumento. Al respecto el gobierno boliviano debería preguntarse: ¿Qué va a ocurrir cuando la producción de Camisea esté desarrollándose plenamente; cuando se solucione la situación Argentina y a Brasil le salga más rentable exportar los yacimientos de la cuenca de Santos, saliendo por Sao Paulo?

Por otra parte, el interés de Perú en la solución del tema boliviano, respondería más bien –sin descartar otros factores– a una manera de obtener una solución a su propia demanda de delimitación marítima con Chile. Así lo ha hecho presente el Embajador peruano en La Paz, que ha dicho que la solución del problema de la mediterraneidad de Bolivia y de la delimitación marítima peruano-chilena debería ser integral[18]. Estas declaraciones sólo reafirman la opción peruana –ya planteada en 1975– que el otorgamiento de un corredor a Bolivia en el límite norte, debe ir acompañado de concesiones a Perú.

17 Declaraciones efectuadas en el seminario Las relaciones bilaterales de Chile y Bolivia en el siglo XXI: evaluación y perspectivas, IDEA e INTE, 29 de abril 2004.

18 Diario La Razón, 6 de abril de 2004.

Por último, tampoco existe la normalidad diplomática. Mientras Chile plantea que la reanudación de relaciones diplomáticas debe ser una señal boliviana, previa al inicio de negociaciones, Bolivia señala que esta normalización debe ser resultado de un proceso.

En síntesis, no existen indicios de que a corto o a mediano plazo finalice este juego de suma cero de las relaciones entre los dos países. Ambos continuarán durante este año con su estrategia de difusión en los distintos foros internacionales; pero a nivel bilateral no se evidencia la posibilidad de un mayor acercamiento mientras Bolivia enfrenta serias dificultades internas y Chile inicia un período electoral. Además de las otras limitaciones para avanzar en los vínculos bilaterales, que cien años después de la suscripción del Tratado de 1904 aún no logran superarse.

REFERENCIAS

Calderón Gutiérrez, Fernando y el equipo del IDH. 2002. *El Índice de Desarrollo Humano en Bolivia*.

_____, *2004. Interculturalismo y Globalización. La Bolivia posible*.

Camacho, Edgar. 2000. "Nuevas perspectivas de la cuestión marítima", en Alberto Zelada Coordinador, Bolivia. *Temas de la agenda internacional*, UDAPEX, PNUD.

Diario *La Razón*, 2004. Abril. Bolivia.

Discurso del Embajador Pedro Daza Valenzuela en la IX Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, en La Paz, el 24 de octubre de 1979.

Tratado de Paz y Amistad Chile Bolivia, suscrito en Santiago de Chile, el 20 de octubre de 1904.

Fernández, Gustavo. 1999. "Vinculación con el mundo", en Campero, Fernando (Compilador) *Bolivia en el siglo XX. La formación de la Bolivia contemporánea*. Harvard Club, CAF, La Paz, pág. 95.

González, Sergio. 2004. La tercería boliviana y el problema de la mediterraneidad, paper presentado al encuentro Las relaciones bilaterales de Chile y Bolivia en el siglo XXI. Evaluación y perspectiva. 29 de abril de 2004.

Seoane Flores, Alfredo. 2002. "Integración sudamericana, proyecto trinacional y exportación de gas", en CEEILA, Instituto Prisma, ILDIS, *Hacia un enfoque trinacional de las relaciones entre Bolivia, Chile y Perú*. Segunda parte, diciembre.

Autor

Paz Milet García, Coordinadora del Área de Relaciones Internacionales y Militares. Master en Relaciones Internacionales, Universidad de Chile. Periodista y Comunicadora Social de la Universidad Diego Portales. Antes de ingresar a FLACSO-Chile trabajó en diversos medios de comunicación. Ha publicado varios trabajos académicos destacando *Seguridad y defensa en las Américas: la búsqueda de nuevos consensos*, Paz V. Milet (coautora con Francisco Rojas Aravena), FLACSO-Chile, 2003. *Estabilidad, crisis y organización de la política. Lecciones de medio siglo de historia chilena*, Paz V. Milet (Editora), FLACSO-Chile, 2001. *Miradas a la agenda latinoamericana*, Paz V. Milet (Editora). FLACSO-Chile. Santiago, 1999. y *Chile-Perú: ¿Camino hacia la confianza o la tensión?* Paz V. Milet (co-autora con Francisco Rojas-Aravena). Nueva Serie FLACSO-Chile. Santiago 1999

E-mail: pazmilet@flacso.cl